Entrevista a Raymundo Riva Palacio Editorialista del diario El Universal de Ciudad de México

Roma, 15 octubre 2007. Cuando terminaron los conflictos en América Latina también terminó el interés italiano en esta región; la emigración italiana hacia algunos países latinoamericanos hace que el Corriere della Sera edite un diario, cosa que es impensable en los países donde la inmigración italiana es muy limitada; los intercambios sistemáticos de periodistas podrían intensificar la información entre Italia y América Latina, pero también la intensificación de las relaciones entre los gobiernos. Estas y otras afirmaciones las hace en esta entrevista Raymundo Riva Palacio, editorialista del periódico mexicano El Universal, quien fue uno de los ponentes en el seminario "Comunicación e Información: América Latina e Italia, desafíos y perspectivas" celebrado en el IILA.

¿Cuál es el origen del desinterés que existe entre los medios de información de Italia por América Latina y viceversa?

R.- Creo que tiene que ver directamente con el desinterés de los gobiernos que estuvieron volteando a diferentes regiones por razones económicas o comerciales en una reorganización de lo que es la economía mundial. Al no haber este interés económico y al no haber ya tantos conflictos en América Latina fue desapareciendo, en paralelo, el interés de los medios latinoamericanos e italianos. Cuando existían los conflictos no había necesidad que los gobiernos tuvieran interés, los acontecimientos tenían un impacto propio, pero al desaparecer estos no había razón para hablar de los llamados intereses nacionales.

El caso de México es particular quizá porque la inmigración italiana es muy reducida. ¿Qué nos puede decir al respecto?

R.- Tiene que ver mucho el hecho de que la inmigración italiana hacia México es del siglo XIX, es demasiado vieja. Mientras que hay un mayor interés en la inmigración hacia Brasil y Argentina que es del siglo XX. Los vínculos culturales de los italianos llegados a México se fueron esfumando y por ello hay una menor atención en la comunidad italiana en mi país. Tan es así que sería impensable que un periódico como Corrierre della Sera hiciera una edición especial, para sus connacionales, como sucede en Brasil y Argentina, que viven en México.

Otra cosa que resulta interesante es que los italianos que llegaron a México se integraron. Sólo excepcionalmente formaron una especie de ghettos o

colonias italianas que se movían autónomamente respecto de la población del país que los hospeda.

R.- Los procesos de integración en México han sido muy diferentes, particularmente donde el idioma era similar. Inclusive comunidades como la norteamericana se han ido integrando sin demasiados problemas y creo que los de los italianos han sido muchos menos.

Usted habló de algunas oportunidades que podrían hacer confluir más información entre Italia y América Latina. Nos podría ampliar la información.

R.- Yo pienso que hay oportunidades a diferentes niveles. En el caso de comunicación los intercambios o encuentros sistemáticos entre periodistas de América Latina e Italia o este país y México, creo, ayudarían muchísimo a derrumbar estereotipos existentes y también a interiorizar, a cada una de las partes, sobre lo que son sus sociedades y el momento que viven, pero con otro tipo de información, otro contexto y otros antecedentes. En el caso de los gobiernos, que es otro nivel, yo creo que hay algo que los toca en lo que ha sido su política histórica, por ejemplo en materia de derechos humanos o de democracia, ámbitos donde ellos podrían participar. Hablo de la procuración y administración de justicia, donde se tiene muchísima experiencia. Esta revigorización de intercambios vinculados con la justicia ayudaría mucho, no sólo en términos de andamiaje legal y de tácticas y técnicas en la materia, sino que también contribuiría a fortalecer, en algunos países de América Latina, la consolidación de su democracia, visto que aspectos como el narcotráfico están minando la incipiente democracia de muchos países y el fuerte combate al narcotráfico, contemporáneamente, está generando violaciones de los derechos humanos.